

El valor documental del edificio: La materia de fábricas históricas en su aspecto y estructura

E. Zapatero Rodríguez

Arquitecto, Programa de doctorado DCTA, AIPA. Universidad Politécnica de Madrid.
elena.zapatero.rodriguez@alumnos.upm.es

1. Introducción

A lo largo del tiempo, en función de los criterios de restauración aplicados en intervenciones sobre edificios históricos, los esfuerzos se han centrado en favorecer los valores que en cada momento se consideraba que convertían el edificio en monumento histórico. Al hacer esto, otros valores considerados de menor relevancia se descuidaban o incluso se destruían. Como consecuencia, la autenticidad del monumento, entendida como la integridad de sus valores intrínsecos, se veía reducida dañando con ello su comprensión y significado. Surgían entonces nuevas corrientes orientadas a solventar estas carencias convirtiendo la restauración en un proceso cada vez más complejo y polifacético. Adicionalmente las distintas técnicas de consolidación aplicadas durante intervenciones de restauración tienen características específicas que las pueden hacer incompatibles para la protección y recuperación de determinados valores del edificio impidiendo que se cumplan los objetivos de la restauración y los criterios bajo los cuales han sido aplicadas.

También la limitación del valor del edificio a su imagen y aspectos funcionales ha provocado el deterioro de otros valores igualmente importantes creando lagunas que dificultan su comprensión. El valor documental del edificio como testimonio que muestra sistemas constructivos, productivos, hábitos residenciales, etc. arraiga a las personas con su pasado despertando emociones en la sociedad presente. En la actualidad se está reconociendo cada vez más la importancia de este valor, lo que está despertando un creciente interés en encontrar los criterios y técnicas más adecuadas para su preservación. En este sentido, partiendo de la definición del objeto artístico que da C. Brandi, éste se compone de consistencia material e imagen, siendo la primera el soporte material de la segunda. La materia se desdobra a su vez en estructura y aspecto, conteniendo ambas facetas valor documental [1].

A continuación se analizarán experiencias de intervenciones pasadas sobre el patrimonio arquitectónico estudiando el impacto de distintos criterios de restauración y técnicas de consolidación sobre los valores documentales contenidos en la materia de fábricas históricas obteniendo datos que ayudarán a entender las características de dicho valor y con ello aportando conocimientos necesarios para la preservación de la integridad del patrimonio arquitectónico.

2. Casos de Estudio

La reconstrucción de la imagen

Entre 1975- 1987 A. Peropadre dirigió la intervención llevada a cabo en La Seo de Zaragoza en la que se reconstruirían seis columnas a los pies de la iglesia cuyo

avanzado estado de deterioro amenazaba con la ruina [2]. Para la reconstrucción se siguieron criterios estilísticos, se apeó la estructura, se desmontó y se volvió a reproducir. La totalidad de la materia e imagen fueron destruidas con los valores documentales y de artisticidad contenidos en ellos. Este criterio consideraba que se podía volver atrás en el tiempo borrando las huellas que en su transcurso podían haber sido depositadas en el exterior e interior de la fábrica.



Figura 1. La Seo: Pilares reconstruidos [3]

El objetivo de la restauración para los defensores del “restauro stilistico” era la obtención de una imagen en unidad de estilo, empleando para ello los materiales y técnicas más baratas que sirvieran a este propósito; se daba importancia al aspecto pero no a la estructura. Sin embargo, los criterios seguidos en la reconstrucción en La Seo se asemejaban más a los de Viollet-le-Duc que también buscaba la unidad de estilo, pero con reconstrucciones que respetaban las técnicas y materiales originales, reconstruyendo tanto aspecto como estructura.

La congelación de la imagen

En 1987 se detecta en San Hipólito de Támara un agotamiento general de la estructura tan avanzado que las piezas que la componían se desprendían a diario. Para frenar la rotura y aplastamiento de tímpanos y pilares se utilizarán cosidos armados, en la búsqueda de un sistema mecánico paralelo de apoyo [4]. Sin embargo, este tipo de técnicas no respetaba la estructura de las fábricas como se pensaba, ya que su funcionamiento isostático se transformaba en hiperestático; la estructura conservaba su aspecto como un cuerpo embalsamado del que se mantiene la piel sin importar lo que suceda en el interior. El tiempo se paraba en el momento de la intervención congelando el edificio y destruyendo el valor documental del interior de la fábrica irreversiblemente.

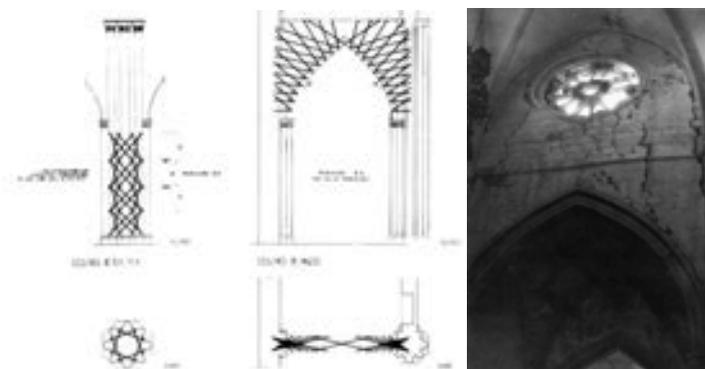


Figura 2 (izq). Cosidos de hormigón armado y (dcha.) deterioro del edificio [5]

Este tipo de cosidos también fueron empleados en el Templo de Ceres en Paestum por F. Lizzi (1962). La incompatibilidad del nuevo modelo estático con el existente se verificaría años más tarde cuando una de las columnas se fraccionaría por la

excesiva rigidez del nuevo material permaneciendo colgada por su parte superior.

El compromiso con la imagen



Figura 4. Atirantado del Castillo Trezzod'Adda [6]

La consolidación de los restos del Castillo Trezzo d'Adda por L. Jurina consta de un atirantado que aprovecha las lagunas existentes en la propia fábrica para fijar anclajes sin necesidad de nuevas perforaciones. Se trata de una solución rápida, económica, con alto grado de reversibilidad y escaso impacto visual [7]. Este tipo de técnicas se limitan a sujetar desde el exterior la fábrica existente respetando su funcionamiento mecánico y composición interior. De este modo se conserva tanto estructura como aspecto de la materia. Son consolidaciones que no necesitan ser ocultas, ya que pueden acompañar la estructura existente como "otra arquitectura" [8]. Se convierten en un añadido arquitectónico más; de modo que el tiempo no se detiene en el momento de la intervención, sino que sigue transcurriendo enriqueciendo el edificio.

3. Conclusiones

La falta de entendimiento de las características de determinadas técnicas de consolidación ha impulsado su utilización llevando a soluciones que a corto plazo parecían adecuadas pero que a largo plazo han causado daños irreversibles sobre el patrimonio arquitectónico.

La imagen y materia que componen el objeto artístico contienen características que conforman el valor de artisticidad y documental de dicho objeto. Mediante la preservación de la totalidad de los valores fundamentales del edificio se podrá conservar su integridad.

Las técnicas menos destructivas e invasivas pueden alcanzar un equilibrio en la conservación de la imagen y materia.

4. Bibliografía

- [1] C. Brandi. *Teoría de la restauración*. Alianza Editorial, Madrid, Spain, 1988.
- [2] [3] J.L. Corral Lafuente, M. Pemán Gavín, L. Franco Lahoz. *La Seo del Salvador. Catedral Metropolitana de Zaragoza*, Librería General, Zaragoza. 2000.
- [4] [5] A.J. Más-Guindal Lafarga, C. Clemente San Román, G. Cases Tello & J.L. de la Quintana Gordon, *Támara: seguimiento y diagnóstico de un monumento, Informes de la Construcción*, vol. 39, no. 393, 1988, pp. 17-34.
- [6] [7] L. Jurina. *Vivere il monumento conservazione e novità*, Spirali, Milano. 2006.
- [8] A. Bellini. *l'intervento strutturale nel restauro come stratificazione di "rilevante interesse storico"*, Atti del Convegno Restauro e consolidamento dei beni architettonici e ambientali, problematiche attuali: Napoli, Mancosu editore, Roma. 2003